

CRONICA

Orquesta Sinfónica de Chile

El Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile firmó un contrato con la R.C.A. Victor para la grabación de música sinfónica, dramática y de cámara de compositores chilenos a fin de fomentar al máximum la difusión de la producción musical nacional. Tanto los conjunto estables del Instituto como solistas especialmente contratados realizarán la labor artística de grabación, a través del departamento técnico

de Grabaciones del Instituto, en cinta magnética, y la R.C.A. Victor hará la matriz del disco y su grabación en "Sello Rojo". Estas grabaciones serán distribuidas en toda Sud América y Norte América por las filiales de R.C.A. Victor.

Durante los meses de octubre y noviembre, la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección del maestro Víctor Tevah, ha realizado las grabaciones de las siguientes obras de compositores nacionales:

Alfonso Leng	"La Muerte de Alsino"
Jorge Urrutia	"Pastoral de Alhué"
Juan Orrego Salas	"Primera Sinfonía"
Alfonso Letelier	"La Vida del Campo"
Gustavo Becerra	"Concierto para violín y orquesta"
Jorge Urrutia	"La Guitarra del Diablo"
Próspero Bisquertt	"Procesión del Cristo de Mayo"
	"Nochebuena"
Carlos Riesco	"Serenata"
René Amengual	"Concierto para piano y orquesta"

Cuarteto de Cuerdas del Instituto

Primer Festival Latinoamericano de Música de Montevideo.

El Cuarteto de Cuerdas del Instituto de Extensión Musical, integrado por los profesores Enrique Iniesta (primer violín), Ernesto Ledermann (segundo violín), Zoltan Fischer (viola) y Angel Ceruti (cello), ofrecieron dos Conciertos de Cámara en el Festival Latinoamericano de Música, organizado por el Sodre de Montevideo, al que fueron especialmente invitados.

Se inició la participación de nuestro conjunto, en el noveno recital del Festival el 26 de septiembre, con un programa que consultaba las siguientes obras: "Cuarteto N° 1, Op. 12 de Domingo Santa Cruz, Cuarteto de Cuerdas de Alfonso Letelier y Cuarteto Criollo de Vicente Ascone.

La prensa uruguaya, al comentar este primer concierto del Cuarteto de Cuer-

das del Instituto, alabó sin restricciones las cualidades virtuosísticas de nuestro conjunto y su gran homogeneidad estilística. El crítico de "El País", de Montevideo, dice en su comentario titulado; "Los chilenos levanta el nivel": "He aquí un concierto que si hubiera ocupado una de las primeras fechas del Festival habría ganado para éste un prestigio y una aceptación pública que le habrían sido favorables". Más adelante agrega: "El cuarteto chileno es tal vez el mejor de América, no sólo porque sus cuatro instrumentistas son músicos de gran competencia y técnica excelente, sino porque el primer violín es un artista de personalidad, y la personalidad del primer violín da casi siempre la tónica del interés de un cuarteto. Enrique Iniesta tiene una trayectoria de concertista importante. Siempre ha impresionado por su escuela depurada y una musicalidad profunda, enriquecidas por la vehemencia temperamental de un auténtico español. Desde hace varios años es concertino de la Orquesta Sinfónica de Chile y primer violín en este cuarteto, sin por ello interrumpir su carrera de solista. Todo el cuarteto demuestra una vez más que los chilenos saben hacer las cosas bien. La elección de las cuatro cuerdas es de primer orden y el trabajo de compenetración y entendimiento revela una larga frecuentación del género y un estudio medular de las obras. Equilibrio polifónico, afinación perfecta, sensibilidad en el sonido y sobre todo impulso expresivo, convicción para lo que se ejecuta.

"Pero si la revelación de los intérpretes fue importante —continúa diciendo este crítico— no lo fue menos la presencia de las obras chilenas del programa.

Aquí también la solidez y la autoridad de Santa Cruz y Leteliev dieron al auditorio esa sensación de comodidad, de certeza que ofrece la música que pisa terreno firme. Se respiraba una total atmósfera de musicalidad y de nobleza. Se sabía que estábamos oyendo música bien estructurada, sensatamente escrita, pero además rica en ideas, en recursos, inspirada en una temática y en los hallazgos formales.

"El Cuarteto de Santa Cruz tiene un evidente lirismo de largo aliento. Es posiblemente un derivado de los post romanticismos alemanes, pero aligerado de toda problemática estética y muy claro en su forma. Nobilísimo de estructura y de temas, sereno y sin apremios en la exposición, amplio e imaginativo en los desarrollos, confiando siempre en la calidad de las ocurrencias más que en la originalidad o la habilidad de los recursos.

"La obra de Leteliev es más aireada, más poética; menos construida, pero también rica en invención y en inspiración melódica. El primer movimiento es un sereno "cantabile" cuya armonía muestra algunas discretas resonancias impresionistas. El segundo movimiento no ofrece casi contrastes; sigue en un clima similar acentuando la lentitud del "tempo" y la simplicidad del canto principal que obtiene una suave réplica contrapuntística en las voces restantes. Acentos nativos parecen esbozarse en forma lejana. La belleza de la línea melódica coloca a la obra en un lugar de privilegio en este festival tan avaro en ese elemento básico de la creación musical. El tercer movimiento es una Fuga clásica en planteo, temática y resolución.